

Análisis del término $\epsilon\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\epsilon\nu$ desde un acercamiento Morfológico con base en la carta a Filipenses 2, 6-11

Carolina Franco Giraldo¹

Recibido 19-11-2012

Aprobado 14-12-2012

Resumen

Dentro del término $\epsilon\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\epsilon\nu$, se puede encontrar la esencia última del carácter divino de la persona de Jesús, ya que es precisamente ese verbo el que encierra la acción por medio de la cual Cristo mostró su grandeza con respecto al resto de los seres humanos, ya que fue él quien logró la renuncia por excelencia al orgullo que mereciera su condición divina de Hijo de Dios.

Se encontró entonces este significado dentro de la cita bíblica, así como en otros numerosos textos que además de hablar del mismo tema, trataron de estudiar propiamente la aparición dentro de esta misma carta.

Abstract

Within the word $\epsilon\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\epsilon\nu$, the ultimate essence of the divine character of Jesus figure can be envisaged, since this is the verb precisely which encloses the action that Jesus Christ showed his divine greatness in comparison to that of the rest of the human beings, for his renounce to his own dignity and his legitimate pride granted him his divine condition as the son of God. That is how in the scripture text and in other several texts, not only concerning this issue but others this meaning was found. These texts were intended to study the use of this verb in the same letter.

Keywords: $\epsilon\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\epsilon\nu$, Jesús Christ, deprivation, exalting, divinity, renounce, annulment, surrender, community, evangelize, message, salvation.

¹ Filósofa de la Fundación Universitaria Luis Amigó, docente de filosofía, estudiante de Filología hispánica de la Universidad de Antioquia.

1. Introducción

Al comenzar a realizar esta investigación, se sugiere una hipótesis acerca de lo que significa el término *ekenwsev* y como punto de partida se logra establecer que aparece en principio como la palabra que abarca dentro de sí la esencia de lo sagrado que recibió Jesucristo desde su Padre, es decir, como esa forma en que Dios llena la persona de Jesús con lo que él mismo tiene de sagrado.

2. Morfología y sintaxis de *εκενωσεν* durante los Siglos VI, VII, y IX D. C.

Siglo VI

Aparece en Aetius Amidenus 1 aparición:

1. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).

Aparece en Palladius 4 apariciones:

1. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
2. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
3. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
4. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).

Aparece en Joannes Philoponus 1 aparición:

1. *Eautov ekenwsev*: a) *Ekevwssev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
b) *eautov*: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).

Siglo VII

Aparece en Paulus Aegineta 1 aparición:

1. *Ekenwsev*: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).

Aparece en Joannes Damascenus 4 apariciones:

1. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
2. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
3. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
4. Eautov ekenwsev: a) Ekev wsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).

Siglo VIII

No presenta apariciones

Siglo IX

Aparece en Photius 3 apariciones:

1. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
2. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
3. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).

Aparece en Constantinus VII

1. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).

Sin referencia cronológica

Aparece en Septuaginta 2 apariciones:

1. Exekenwsev: Tema del perfecto débil, voz activa, 1° persona del plural, tiempo pasado perfecto. (Hemos vaciado, hemos abandonado).
2. katekenwsev: Tema del perfecto débil, voz activa, 1° persona del plural, tiempo pasado perfecto. (Hemos vaciado, hemos abandonado).

Aparece en Concilio Ecuménico 18 apariciones:

1. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
2. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
3. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
4. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
5. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
6. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
7. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
8. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
9. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3° persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
10. Eautov ekenwsev: a) Ekevwsev: Tema del aoristo débil, en la 3° persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b)

- eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
11. Eautov ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 12. Eautov ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 13. Eautov (...) ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 14. Eautov ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 15. Eautov ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 16. Eautov ekenwsev: a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).
 17. Ekenwsev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías).
 18. ekenwsev eautov : a) Ekevwssev: Tema del aoristo débil, en la 3º persona del plural, modo indicativo, tiempo imperfecto. (vaciarías, abandonarías) b) eautov: pronombre reflexivo, 3º persona, masculino singular, acusativo (a él mismo).

Después de realizar una pesquisa detallada a través de los textos que se pudieron encontrar en los cuales apareciera el término ya mencionado y de realizar un análisis de la información con miras a establecer una frecuencia y una búsqueda morfológica, se pudo llegar a diferentes conclusiones, que si bien nos ayudan a entender más a fondo el significado de la palabra, también nos muestran que el término estudiado no tiene su origen en un texto bíblico y que tampoco es allí donde se agota, aunque sí es cierto que la mayoría de citas encontradas se mencionan haciendo referencia precisamente a la aparición en la carta a los Filipenses.

Teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo es aclarar de alguna forma la significación de “ekenosev” y que éste surgió de la lectura propiamente de la cita bíblica, se comenzará este texto con un somero acercamiento al contexto del escrito y el hipotético impacto que buscaba o que debió haber producido en quienes en su momento la recibieron.

Después de realizar una búsqueda y una investigación detallada sobre las situaciones que rodean esta carta a los Filipenses y sus objetivos y motivaciones, se encontró que lo primero y de considerable importancia es la situación de Pablo, quien a pesar de encontrarse en unas condiciones difíciles y tortuosas, no deja de lado su clara vocación sacerdotal y la misión evangelizadora que le fue encomendada.

Desde la cárcel envía un mensaje a los habitantes de Filipos, quienes ya de antemano conocen la situación del apóstol, Pablo, además aclara que estar en prisión no es únicamente un castigo o una limitación, sino que algunas veces por el contrario puede ser una motivación para aumentar el ánimo al momento de ejercer su labor de alabar y reproducir la palabra de Dios.

La comunidad a la cual se está dirigiendo Pablo es una colonia romana de la cual sus habitantes han sido cercanos a Pablo y han mostrado ser uno de los pueblos que más lo ha acompañado en su misión, además de tenerla también en una gran estima, tal vez a esto se debe el tono amistoso y cercano por medio del cual se realiza este escrito y se muestra la forma en que Pablo podría dirigirse a los que fuesen sus amigos.

A pesar de que la carta está escrita de esta forma y de que a razón de esto se cree que Pablo mantenía una buena relación con la comunidad, no es extraño que esté en un juego de riesgos ya que no es un secreto que está encarcelado y que esta situación hace que las personas estén mucho más reacias a prestarle atención, además es importante tener en cuenta que en este momento estaba la expectativa de saber de qué manera Pablo podría defender su situación política desde el argumento de ver como causa principal, la evangelización en Cristo, ya que las personas que habían perdido su libertad eran comúnmente deshonradas y desamparadas. El sistema establecido por los romanos en aquella época era contrario al actual, allí se pensaba en el prisionero como un ser culpable hasta tanto no se comprobara lo contrario.

Si se quiere tener una exactitud sobre el lugar y sobre el tiempo en el cual se escribió esta carta hay que tener en cuenta muchos aspectos que algunas veces ocultan estos datos dentro de sí y este no es nuestro principal objetivo con el estudio de este texto, pero podemos decir aquí que se cree que Pablo se encontraba en Éfeso y el tiempo estaría entre el 54 y el 55.

De esta manera entonces nos podemos dar cuenta de que la carta a los Filipenses es un libro escrito con un carácter de amistad y cercanía y que el objetivo que parece tener o por lo menos el que más resalta sobre algunos otros, es que el mensaje de la conversión y de la vida en Cristo pueda llegar a este pueblo y que estas personas tengan una vida alegre en Jesús.

Dentro de la nombrada carta podemos encontrar que aparece el himno escrito a Cristo en donde él muestra el ejemplo y la gran persona que fue el Hijo de Dios cuando estuvo en la tierra:

*“El, siendo en forma de Dios,
No consideró como ventaja
El ser igual a Dios,
Sino que se vació a sí mismo,
Tomando la forma
de un esclavo,
y se hizo semejante
a los hombres;
Y mostrándose en forma humana
Se humilló a sí mismo,
Haciéndose obediente hasta la muerte,
Y muerte en una cruz.
Por eso Dios lo engrandeció
Y le dio el nombre
Que está sobre todo nombre,
Para que al nombre de Jesús
Se doble toda rodilla en los cielos,
En la tierra y entre los muertos,
Y toda lengua proclame
Que Cristo Jesús es el Señor,
Para gloria de Dios Padre.”*

Flp. 2, 6-11

La historia de Cristo descrita en la primera parte de este himno comienza con la “condición divina” del Hijo de Dios en el cielo y finaliza con la “condición de esclavo” que es crucificado en el Gólgota. El humanarse de Cristo presupone el “autodespojarse” (“anonadarse o vaciarse”) de su condición divina y tiene por resultado su “autorrebajamiento”, su autohumillación. “El Hijo de Dios se hace humano y mortal. Se hace siervo de los seres humanos y muere en la cruz. Todo ello en “obediencia” a Dios Padre”. (Moltmann, 2010: 65).

En esta carta, Pablo logra expresar la grandeza de Jesús como persona engrandecida y predilecta, ya que siempre fue ejemplo de vida y de valores y Dios por eso lo premió con un gran reconocimiento y un seguimiento de quienes lo conocieran y quisieran llegar al Señor Dios. Así pues podemos ver claramente cómo se concibe que Cristo al vivir de la forma que el Padre se lo enseñó, logró abarcar dentro de sí toda esa santidad y divinidad que no podría venir de otra parte que no fuera del Señor.

De esta manera Pablo trata no sólo de mostrar la superioridad de Cristo sino de realizar la invitación a sus amigos Filipenses para que traten de hacer que su vida sea lo más cercana y más similar posible a la vida que llevó el Señor en esta tierra, asunto este que algunas veces ha causado controversia, ya que se podría pensar que Pablo está concibiendo la posibilidad de llegar a ser iguales a Jesús lo cual aparece como algo imposible ya que precisamente Él fue una persona que recibió su santidad y su divinidad de manera gratuita y directa desde nuestro Creador, y por esta razón ninguna otra persona podrá alcanzar este mismo carácter divino y santo en su propia vida.

Por otro lado también podemos ver que a lo que el apóstol quiere apuntar con su invitación es a que el pueblo debe encaminarse a tratar de asumir y de demostrar con su vida y con sus actos, que conoce la Palabra y que debe seguir el ejemplo de la persona santa de Jesús, por esto aunque sean seres humanos comunes y corrientes, sí tienen la posibilidad de agradar a Dios y esto es por lo que deben trabajar, no de manera santa o divina sino más bien adoptando la parte humana de Jesús, la que mostró el servicio y la humildad.

Al hablar del himno entonces nos referimos a una parte central y fundamental dentro de la carta paulina, aunque al acercarnos a los estudios realizados con base en ella encontramos algunas inconformidades y algunas especulaciones sobre su origen y su autoría, razón por la cual algunos dicen que dicho canto tal vez no pertenece precisamente a esta carta o ni siquiera pertenece al apóstol Pablo, pero a pesar de ello, también es de resaltar que si el autor la escogió o incluso la acomodó de tal forma que pudiera funcionar para su carta, ya esto le da la importancia necesaria para hablar de ella como perteneciente al texto, además para el propósito del escrito, ella funciona con total coherencia.

Nos centraremos ahora en la traducción y la comprensión del himno ya mencionado. Se trata de un pasaje o cántico en el cual se define a Jesús desde tres puntos de vista y se describe como la persona que pudo pasar de la mayor humillación a la más alta exaltación como una consecuencia de su decisión ejemplar de renunciar a esa condición que lo hacía de igual naturaleza que Dios, para hacerse el más humilde y servidor de todos los seres humanos.

Para empezar hay que mirar que el canto comienza con una referencia al surgimiento de Cristo en la forma de Dios y con todas sus características divinas, las cuales obviamente no pierde, sino que tampoco se glorifica y alardea de ellas; en este punto es preciso aclarar que aunque algunas malas interpretaciones lo hayan visto de esta forma, Cristo no recibe su carácter sagrado en el momento en el que se hace humilde, sino que por el contrario esta cualidad que se presenta en Él perennemente, es su misma intensión y vocación la que la aleja y demuestra renunciar a ella voluntariamente por su irrevocable obediencia.

“A pesar de que este comportamiento haya sido visto como reprochable para algunos”. (Rosell, 2010: 87) ya que se podía asumir como servilismo, hay que resaltar que lo importante aquí es la vocación y la obediencia que lo impulsan a renunciar y a dejar de ser igual a Dios, lo cual implica una ventaja o una superioridad.

Luego de esto viene entonces la parte que más nos interesa para el propósito de nuestro trabajo, la cual se refiere a lo que en principio podría aparecer como algo no muy aceptable, pero que finalmente termina siendo la cualidad más importante y resaltante de Jesús, Cristo; esta renuncia y anulación voluntaria es lo que centra el carácter del Señor, es aquí precisamente donde aparece nuestro término precedido por el pronombre que resalta la forma reflexiva (*eautov*), la cual enmarca la relevancia de la invitación que Pablo hace, ya que se vuelve en este sentido una renuncia consciente y racional que cada uno debe hacer consigo mismo de la misma forma que lo hizo Jesús, sin ser movido por ningún agente externo, sino sólo por su propia opción.

Es precisamente en este término conformado por las dos palabras ya mencionadas (*eautov ekenwse*) donde reside la más alta forma de divinidad y de exaltación, la anulación de sí o el vaciamiento de lo divino que se es, enmarca el objetivo primordial del hijo de Dios, quien como ya se dijo no por eso pierde ontológicamente su ser en el Padre, sino que por el contrario al hacerse un esclavo y un servidor humilde muestra una de las formas de las cuales puede y suele aparecer el salvador, es la personificación externa, más no interna de quien en el mundo puede ofrecer ayuda a todos y de esta manera alcanzar la aprobación celestial.

Cristo demuestra con este vaciarse, o abandonarse que no sólo viene a cumplir la función de servir a las personas como intercesor de todos, sino que además muestra su carácter de esclavo que no tiene voluntad propia sino que todo lo que hace lo hace por obediencia a su amo que es quien lo guía y le dicta las órdenes.

Es, de esta forma, como se puede explicar este pasaje que ha causado tantas inquietudes y ha provocado tantos estudios e hipótesis y es en este punto de la investigación en el cual podemos llegar a reflexionar sobre el porqué de la evocación

a este término desde tan tempranas épocas y de la misma forma la razón por la cual se presentan sus apariciones con mucha mayor frecuencia en siglos posteriores a la aparición dentro del himno a Cristo que se encuentra en la carta escrita por Pablo hacia los Filipenses.

El término que después de ser estudiado con minuciosidad desde las numerosas apariciones que se han dado a través de la historia de la literatura, se pudo significar como el vaciarse a sí mismo de sí mismo, ya que en la mayoría de las frecuencias encontradas éste se muestra acompañado precisamente de un reflexivo que lo hace aún más personal y decisivo para quien lo adopte; nos permite llegar a la conclusión de que si no es el más polémico y representativo a la hora de hablar del carácter diferenciador de Jesús como ser humano superior, sí es un término que encarna dentro de sí una relevancia única.

La motivación para este estudio estuvo centrada como ya se dijo en la aparición de Filipenses, pero luego de la realización de la investigación salieron a relucir datos que hasta ahora no era de ninguna forma algo común o esperado de manera segura. Lo primero que hay que resaltar es que aunque no representan la mayoría de las apariciones, se pueden verificar algunas que se dieron siglos antes de que el texto en cuestión surgiera y esto ya es algo que nos deja qué pensar, ya que se podría decir que tal vez fueron estas las que motivaron la escritura de la palabra en el canto o que ya anteriormente se había hecho referencia a esta cualidad de vaciamiento concienzudo y voluntario.

Ahora bien, el mayor número de apariciones se presenta en las que se encontraron posteriores a la carta a los Filipenses lo cual de la misma forma genera hipótesis e interrogantes, sobre por ejemplo cuál fue la influencia de la aparición de este término en la carta sobre los demás escritos que lo encierran, como también pudo ser que este término provocara en diferentes autores literarios la referencia a lo que el término significa o encierra para tal vez caracterizar otra situación u otro personaje.

Los cierto es que el término aparece con mayor frecuencia y esto por diferencia numérica notable de la misma forma morfológicamente hablando, que aparece en la cita bíblica, lo cual quiere decir que ese significado y esa referencia que se quiso hacer con él en la carta del apóstol es la misma que apareció durante muchos siglos en otros tantos autores.

Así mismo se pudo encontrar que la mayoría de apariciones del término se encuentran precisamente en estudios que se han realizado sobre la carta ya mencionada y por supuesto sobre el himno a Cristo que allí aparece, suceso este que invita a pensar en la importancia que tuvo este pasaje y sobre todo en la polémica

que generó en los diferentes autores y estudiosos el verbo que recoge dentro de sí la obediencia de Jesús al momento de la anulación y la renuncia a su forma divina y semejanza con Dios el Señor, ya que muchas veces pudo haber sido mal interpretada y que no siempre se sabe llegar al porqué último de este acto o de esta condición del hijo de Dios.

La tercera parte del cantico es una consecuencia de esta situación mencionada en los términos que encarnan este estudio, es decir, este vaciarse, anularse o humillarse lleva a Jesús a vivir como hombre, entre los hombres y a morir de una manera poco honorífica, en una cruz, pero es precisamente eso lo que luego hace que Dios lo resalte y lo haga vivir por siempre con un nombre sagrado y que todos se arrodillen ante él entendiendo que es el Señor.

3. Conclusiones

Después de realizar el estudio morfológico del término (*eautov ekenwsew*) y de establecer la frecuencia con la cual apareció antes y después de la cita que nos convoca, se ha provocado un estudio un poco más profundo sobre lo que significa el término y la relevancia que éste tiene para la creencia y el seguimiento a Cristo como ejemplo fundamental de la vida en el Señor.

Así entonces, podemos concluir que este es el término que enmarca la divinidad absoluta de Jesucristo ya que es por medio de él que Pablo demuestra cómo el Hijo de Dios renuncia a esta cualidad en cuanto a la forma, aunque no al ser, y adopta ante los ojos de los hombres una posición similar y aún más humilde que la del común de los propios hombres, haciéndose voluntariamente esclavo y servidor de Dios en la tierra y de esta manera ser humano humilde y ejemplar que tiene como misión fundamental de vida, la ayuda hacia el prójimo y la obediencia al Señor, motivo por el cual accede de la misma forma a una muerte indigna en una cruz romana.

Así entonces, se muestra la significación última del texto y se evidencia la razón por la cual este término ha marcado una gran importancia para la tradición y la fe cristianas, de la misma forma se justifica que sea un término con numerosas apariciones en la historia literaria, tanto referidas como no referidas a esta principal aparición que propicia Pablo en la carta que escribe a sus amigos de Filipos y que inserta dentro del nombrado himno escrito precisamente a Jesucristo Hijo de Dios hecho hombre para verse humillado y muerto por la causa de la salvación y por la misma razón exaltado como ningún otro hombre lo ha sido.

4. Bibliografía

- Balz, Horst, Schneider, Gerhard y Ruiz Garrido, Costantino. (2001) Diccionario Exegético del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 2V, p. 469.
- Cerfaux, L. (1.965). El cristiano en San Pablo. España: Desclee de Brouwer, S.A, p.553.
- De la Potterie, Ignace. (2007). La pasión de Jesús según san Juan. Madrid: Biblioteca de Autores cristianos, p. 83.
- Drewermann, Eugen. (1.996). El mensaje de las mujeres. La ciencia del amor. Barcelona: Herder, p. 171.
- Drewermann, Eugen. (1.996a). La palabra de salvación y sanación. La fuerza liberadora de la fe. Barcelona: Herder, 1.996, p. 302.
- Fitzmeyer, J. (1.998). El evangelio según Lucas. Tomo II. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.A, p. 632.
- Forte, B. (2002). La esencia del cristianismo. Salamanca: Ediciones Sígueme, p. 147.
- Gnilka, Joachim. (1.971) Carta a los Filipenses. Barcelona: Hender (Colección El Nuevo Testamento y su Mensaje; No.11)
- Kapkin, David. (2001) Marcos: Historia Humana del Hijo de Dios. Santafé de Bogotá: Escuela bíblica, p. 675.
- Kapkin, David. (2004). Mateo 2 (16-28). Discípulos: Todos los pueblos. Medellín: Fondo Editorial de la Fundación Universitaria Luis Amigó, p. 398.
- Moltmann, J. (1.982). Teología de la esperanza. Salamanca: Sígueme, p. 100.
- Moltmann, J. (2010). El Dios Crucificado. Salamanca: Ediciones Sígueme, p. 65.
- Polkinghorne, John (ed). (2008) La obra del amor. La creación como Kénosis. España: Verbo Divino, p. 65.
- Resse. J. M. E. (1.973). El acontecimiento Jesús. Poder en la carne. En: Concilium. Madrid. No.90, p.491.
- Rosell Nebreda, Sergio. (2010). La nueva identidad de los cristianos. Salamanca.
- Schnackenburg, Rudolf. La persona de Jesucristo: reflejada en los cuatro evangelios. Barcelona: Herder, 1998, p.459